

Domingo 15 – 33° DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 1ª semana para el Salterio. 33ª semana.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Daniel 12, 1–3

En aquel tiempo, será liberado tu pueblo

¹En aquel tiempo, se alzar^á Miguel, el gran Príncipe, que est^á de pie junto a los hijos de tu pueblo. Ser^á un tiempo de tribulaci^ón, como no lo hubo jam^ás, desde que existe una naci^ón hasta el tiempo presente. En aquel tiempo, ser^á liberado tu pueblo: todo el que se encuentre inscrito en el Libro. ²Y muchos de los que duermen en el suelo polvoriento se despertarán, unos para la vida eterna, y otros para la ignominia, para el horror eterno. ³Los hombres prudentes resplandecerán como el resplandor del firmamento, y los que hayan ense^ñado a muchos la justicia brillarán como las estrellas, por los siglos de los siglos.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 16 (15), 5. 8–10

R. *Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti.*

⁵El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡tú decides mi suerte! ⁸Tengo siempre presente al Señor: él est^á a mi lado, nunca vacilaré. **R.**

⁹Por eso mi corazón se alegra, se regocijan mis entrañas y todo mi ser descansa seguro: ¹⁰porque no me entregarás a la muerte ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro. **R.**

¹¹Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 10, 11–14. 18

Mediante una sola oblaci^ón, él ha perfeccionado para siempre a los que santifica

¹¹Cada sacerdote se presenta diariamente para cumplir su ministerio y ofrecer muchas veces los mismos sacrificios, que son totalmente ineficaces para quitar el pecado.

¹²Cristo, en cambio, despu^és de haber ofrecido por los pecados un único Sacrificio, se sentó para siempre a la derecha de Dios, ¹³donde espera que sus enemigos sean puestos debajo de sus pies. ¹⁴Y así, mediante una sola oblaci^ón, él ha perfeccionado para siempre a los que santifica. ¹⁸Y si los pecados est^án perdonados, ya no hay necesidad de ofrecer por ellos ninguna oblaci^ón.

Palabra de Dios.

Aleluya: Lucas 21, 36

“Aleluya. Aleluya. Estén prevenidos y oren incesantemente: así podrán comparecer seguros ante el Hijo del hombre. Aleluya.”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 13, 24-32

Enviará a los ángeles para que congreguen a sus elegidos desde los cuatro puntos cardinales

²⁴En ese tiempo, después de esta tribulación, el sol se oscurecerá, la luna dejará de brillar, ²⁵las estrellas caerán del cielo y los astros se conmoverán. ²⁶Y se verá al Hijo del hombre venir sobre las nubes, lleno de poder y de gloria. ²⁷Y él enviará a los ángeles para que congreguen a sus elegidos desde los cuatro puntos cardinales, de un extremo al otro del horizonte. ²⁸Aprendan esta comparación, tomada de la higuera: cuando sus ramas se hacen flexibles y brotan las hojas, ustedes se dan cuenta de que se acerca el verano. ²⁹Así también, cuando vean que suceden todas estas cosas, sepan que el fin está cerca, a la puerta. ³⁰Les aseguro que no pasará esta generación, sin que suceda todo esto. ³¹El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. ³²En cuanto a ese día y a la hora, nadie los conoce, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, nadie sino el Padre.

Palabra del Señor.

Comentario:

En aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna dejará de brillar, las estrellas caerán del cielo y los astros se conmoverán.

Esta imagen del fin del mundo propuesta por Jesús, aunque sea real, no deja de tener contenidos simbólicos muy significativos. Como podemos observar todo pierde su sentido y lugar original. Un sol que deja de brillar es un auténtico fracaso. De hecho, la idea de Jesús es des-estructurarnos, hacernos perder la estructura de las cosas como son. Una de las cosas más hermosas de la conversión es que perdemos la estructura anterior, nos vaciamos de los contenidos del mundo y, como un recipiente vacío, quedamos a disposición de Dios para que él nos llene de lo que desee. En el fin del mundo, las cosas como las conocemos perderán toda identidad, la desestructuración es fortísima, nadie tendrá nada de donde agarrarse... Todo intento autónomo de salir del camino será vano, no habrá ninguna luz astral para guiarnos. En ese momento, y ahora si estás en proceso de conversión, podrías decir lo del chapulín colorado: -¿Y ahora quien podrá defenderme?

Y se verá al Hijo del hombre venir sobre las nubes, lleno de poder y de gloria.

Vendrá Jesús sobre las nubes, la "visita del sol naciente, para iluminar a los que están en tinieblas y en la sombra de la muerte" (Lc 1, 78-79). En lugar del sol, llega el Sol naciente, viene Jesús a iluminar nuestras vidas, a darnos luz a los que estamos en tinieblas y sacarnos de la sombra de la muerte. Muchos de nosotros estamos en esa situación: el pecado y todo lo que de él nace nos mata. Lamentablemente nos hemos acostumbrado a la estructura de muerte de este mundo donde la venganza, el odio, la falta de solidaridad, de amor, es moneda corriente. Jesús viene a oscurecer el sol de los soberbios, a que la luna brillante del dinero no nos encandile, las grandes estrellas caen del cielo y por la gracia de Dios, del sol naciente, un nuevo amanecer empieza para los creyentes. María era consciente de esto cuando decía: "Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes" (Lc 1, 52). Los astros se conmueven porque: "Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías" (Lc 1, 53).

Así como el sol nos regala su luz, así también Jesús, el "sol naciente", nos trae su poder y gloria. El que quiera ser lleno del poder divino y exaltado en la gloria del Señor, aceptará su Señorío y no habrá en él ninguna otra luz, que pueda iluminarle más plenamente que su glorioso Redentor.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Para Jesús todo tiene fecha de vencimiento, "todo pasa y nada queda" diría el poeta español Antonio Machado, popularizado por Joan Manuel Serrat. De hecho es así, gracias a Dios, este modo de vida llegará su fin y en un nuevo parto, pletórico de vida, veremos "tu luz" que "nos hace ver la luz". Esta vida, que hoy transitamos, es efímera... vendría a ser un nuevo útero materno que nos va preparando para el nacimiento verdadero, a la vida verdadera.

Para los cristianos el sentido pasajero de la vida nos lanza con mayor entusiasmo al encuentro de las realidades que no se ven, al gozo del encuentro con lo sagrado, a la vivencia íntima de la presencia divina en nuestro ser, santuario personal de Dios en este mundo.

Dice Jesús que sus palabras no pasarán. De nosotros depende que en nuestros corazones esa palabra no sea una moda, no sea algo pasajero. Que las palabras divinas encuentren vivienda en nuestro corazón es la tarea de todo cristiano. A imagen de María, que "conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón" (Lc 2, 19), nosotros también dejemos que la palabra de Jesús quede guardada para siempre en nuestro santuario interior.

En cuanto a ese día y a la hora, nadie los conoce, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, nadie sino sólo el Padre.

"No por mucho madrugar se amanece más temprano", dice el refrán. Nuestra curiosidad nos lleva a querer saberlo todo. Pero el final de todo, inclusive el final de nuestra vida, nos está vedado. ¿Para qué me sirve saber cuándo me voy a morir? ¡Sé que me voy a morir y mi vida no ha cambiado mucho que digamos! Saber las fechas y horarios no hace a las personas más buenas, sino más interesadas. Nosotros no nos preocupamos por fechas y horarios, nos ocupamos en desarrollar actitudes verdaderas, durables y constantes que nos formen al estilo de Jesús y nos hagan sus verdaderos discípulos, el fin del mundo o de nuestra vida será solo un trámite fácil si, en vez de prepararnos para ello, nos esmeramos en ser como Jesús todos los días de nuestra vida. De hecho, es lo más natural y hermoso que nos puede pasar.

Meditemos:

- Teniendo en cuenta los versículos 24 y 25: ¿Qué cosas no funcionan como debieran en la sociedad? ¿Y en mi familia, mi grupo de amigos, mi trabajo?
 - ¿Veo solamente mis dificultades? ¿Qué actitud tengo frente a los problemas de los demás?
 - ¿Con quiénes nos juntamos para analizar el presente, proyectar el futuro y actuar colectivamente en la sociedad y en la Iglesia?
 - En la Celebración Eucarística decimos: "Ven, Señor Jesús", ¿qué importancia tiene para mi vida el esperar la segunda venida de Jesús? ¿Cómo lo espero?
-

Lunes 16 – Feria (o Memoria Libre: Santa Margarita de Escocia – Blanco / Santa Gertrudis, virgen – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Macabeos 1, 10–15. 41–43. 54–57. 62–64

Una gran ira se descargó sobre Israel

En aquel tiempo: ¹⁰Surgió un vástago perverso, Antíoco Epífanes, hijo de Antíoco, que había estado en Roma como rehén y subió al trono el año ciento treinta y siete del Imperio griego. ¹¹Fue entonces cuando apareció en Israel un grupo de renegados que sedujeron a muchos, diciendo: "Hagamos una alianza con las naciones vecinas, porque desde que nos separamos de ellas, nos han sobrevenido muchos males". ¹²Esta propuesta fue bien recibida, ¹³y algunos del pueblo fueron en seguida a ver al rey y este les dio autorización para seguir la costumbres de los paganos. ¹⁴Ellos construyeron un gimnasio en Jerusalén al estilo de los paganos, ¹⁵disimularon la marca de la circuncisión y, renegando de la santa alianza, se unieron a los paganos y se entregaron a toda clase de maldades. ⁴¹El rey promulgó un decreto en todo su reino, ordenando que todos formaran un solo pueblo ⁴²y renunciaran a sus propias costumbres. Todas las naciones se sometieron a la orden del rey ⁴³y muchos israelitas aceptaron el culto oficial, ofrecieron sacrificios a los ídolos y profanaron el sábado. ⁵⁴El día quince del mes de Quisleu, en el año ciento cuarenta y cinco, el rey hizo erigir sobre el altar de los holocaustos la Abominación de la desolación. También construyeron altares en todas las ciudades de Judá. ⁵⁵En las puertas de las casas y en las plazas se quemaba incienso. ⁵⁶Se destruían y arrojaban al fuego los libros de la Ley que se encontraban, ⁵⁷y al que se descubría con un libro de la Alianza en su poder, o al que observaba los preceptos de la Ley, se lo condenaba a muerte en virtud del decreto real. ⁶²Sin embargo, muchos israelitas se mantuvieron firmes y tuvieron el valor de no comer alimentos impuros; ⁶³prefirieron la muerte antes que mancharse con esos alimentos y quebrantar la santa alianza, y por eso murieron. ⁶⁴Y una gran ira se descargó sobre Israel.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 119 (118), 53. 61. 134. 150. 155. 158

R. *¡Dame vida, Señor, y guardaré tus mandamientos!*

⁵³Me lleno de indignación ante los pecadores, ante los que abandonan tu ley. ⁶¹Los lazos de los malvados me rodean, pero yo no me olvido de tu ley. **R.**

¹³⁴Librame de la opresión de los hombres, y cumpliré tus mandamientos. ¹⁵⁰Se acercan a mí los ojos que me persiguen con perfidia, los que están alejados de tu ley. **R.**

¹⁵⁵La salvación está lejos de los impíos, porque no buscan tus preceptos. ¹⁵⁸Veo a los pecadores y siento indignación, porque no cumplen tu palabra. **R.**

Aleluya: Juan 8, 12

“Aleluya. Aleluya. “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue tendrá la luz de la Vida”, dice el Señor. Aleluya”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 18, 35–43

¿Qué quieres que haga por ti? Señor, que yo vea otra vez

³⁵Cuando se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. ³⁶Al oír que pasaba mucha gente, preguntó qué sucedía. ³⁷Le respondieron que pasaba Jesús de Nazaret. ³⁸El ciego se puso a gritar: "¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!". ³⁹Los que iban delante lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más fuerte: "¡Hijo de David, ten compasión de mí!". ⁴⁰Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando lo tuvo a su lado, le preguntó: ⁴¹¿Qué quieres que haga por ti?". "Señor, que yo vea otra vez". ⁴²Y Jesús le dijo: "Recupera la vista, tu fe te ha salvado". ⁴³En el mismo momento, el ciego recuperó la vista y siguió a Jesús, glorificando a Dios. Al ver esto, todo el pueblo alababa a Dios.

Palabra del Señor.

Comentario:

El grito desesperado del ciego de Jericó nos invita, desde la propuesta del evangelista, a ver nuestra propia ceguera y darnos cuenta si somos como él, que intenta poder "ver", con claridad, con prontitud. La capacidad de "ver" es el signo más profundo de una verdadera conversión, de un cambio de vida.

Esta conversión a Cristo no es personal, no es individual, es producida por el mismo Cristo. "Recupera la vista, tu fe te ha salvado" (v. 42), dice el Señor. Así se da claramente lo esencial de la mirada cristiana: la fe de parte del cristiano, la capacidad de hacer "ver" de parte de Dios.

Se trata, sobre todo, de buscar la posibilidad de que Dios tenga la oportunidad de obrar en nosotros, de transformar nuestra vida, de convertirla en una vida de sabiduría, de buen obrar.

Meditemos:

- ¿Quiero "ver"?
 - ¿Le dejo Dios sanar mi mirada sobre las cosas?
-

Martes 17 – Memoria Obligatoria: Santos Roque González, Alfonso Rodríguez y Juan del Castillo, presbíteros y mártires – Rojo / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria.

Primera lectura

Lectura del segundo libro de los Macabeos 6, 18–31

Así dejaré a los jóvenes un noble ejemplo, al morir con entusiasmo y generosidad por las venerables y santas leyes

¹⁸Eleazar, uno de los principales maestros de la Ley, de edad muy avanzada y de noble aspecto, fue forzado a abrir la boca para comer carne de cerdo. ¹⁹Pero él, prefiriendo una muerte honrosa a una vida infame, marchó voluntariamente al suplicio, ²⁰después de haber escupido la carne, como deben hacerlo los que tienen el valor de rechazar lo que no está permitido comer, ni siquiera por amor a la vida. ²¹Los que presidían este banquete ritual contrario a la Ley, como lo conocían desde hacía mucho tiempo, lo llevaron aparte y le rogaron que hiciera traer carne preparada expresamente para él y que le estuviera permitido comer. Asimismo le dijeron que fingiera comer la carne del sacrificio, conforme a la orden del rey. ²²Obrando de esa manera, se libraría de la muerte y sería tratado humanitariamente por su antigua amistad con ellos. ²³Pero él, tomando una noble resolución, digna de su edad, del prestigio de su vejez, de sus veneradas canas, de la vida ejemplar que había llevado desde su infancia y, sobre todo, de la santa legislación establecida por Dios, se mostró consecuentemente consigo mismo, pidiendo que lo enviaran de inmediato a la morada de los muertos. ²⁴“A nuestra edad, decía, no está bien fingir. De lo contrario, muchos jóvenes creerán que Eleazar, a los noventa años, se ha pasado a las costumbres paganas. ²⁵Entonces también ellos, a causa de mi simulación y de mi apego a lo poco que me resta de vida, se desviarán por culpa mía, y yo atraeré sobre mi vejez la infamia y el deshonor. ²⁶Porque, aunque ahora me libraré del castigo de los hombres, no podría escapar, ni vivo ni muerto, de las manos del Todopoderoso. ²⁷Por eso, me mostraré digno de mi vejez entregando mi vida valientemente. ²⁸Así dejaré a los jóvenes un noble ejemplo, al morir con entusiasmo y generosidad por las venerables y santas leyes”. Dicho esto, se encaminó resueltamente al suplicio. ²⁹Al oír estas palabras, que consideraban una verdadera locura, los que lo conducían cambiaron en crueldad la benevolencia que antes le habían demostrado. ³⁰Pero él, a punto ya de morir bajo los golpes, dijo entre gemidos: “El Señor, que posee el santo conocimiento, sabe muy bien que, pudiendo librarme de la muerte, soporto crueles dolores en mi cuerpo azotado; pero mi alma los padece gustosamente por temor a él”. ³¹De este modo, Eleazar dejó al morir, no sólo a los jóvenes, sino a la nación entera, su propia muerte como ejemplo de generosidad y como recuerdo de virtud.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 3, 2–7 (R.: 8º)

R. ¡Levántate, Señor, y sálvame!

²Señor, ¡qué numerosos son mis adversarios, cuántos los que se levantan contra mí!

³¡Cuántos son los que dicen de mí: "Dios ya no quiere salvarlo"! **R.**

⁴Pero Tú eres mi escudo protector y mi gloria, tú mantienes erguida mi cabeza. ⁵Invoco al Señor en alta voz, y él me responde desde su santa Montaña. **R.**

⁶Yo me acuesto y me duermo, y me despierto tranquilo porque el Señor me sostiene.

⁷No temo a la multitud innumerable, apostada contra mí por todas partes. **R.**

Aleluya: 1º Juan 4, 10

"Aleluya. Aleluya. Dios nos amó primero y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados. Aleluya"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 19, 1-10

El Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido

¹Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. ²Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los publicanos. ³El quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. ⁴Entonces se adelantó y subió a un sicómoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí, ⁵Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: "Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa". ⁶Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. ⁷Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: "Se ha ido a alojar en casa de un pecador". ⁸Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: "Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más". ⁹Y Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, ¹⁰porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido".

Palabra del Señor.

Comentario:

El encuentro de Jesús con Zaqueo es muy esperanzador, porque llama a la conversión, y una conversión sin vuelta atrás. Jesús imprime en Zaqueo la esperanza de ser aceptado, valorado, cobijado por Dios. Esta decisión mutua de acercarse, de buscarse mutuamente, permita que la historia de Zaqueo se convierta en una historia de salvación y en una parábola de la historia de la vida de todo cristiano.

Por otro lado, que Zaqueo va en serio y desea la reconciliación, es la actitud que se desprende de sus palabras: "*Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más*" (v. 8). La oferta de Zaqueo es grande: "la mitad de sus bienes", pero también es grande la manifestación que hace de dar cuatro veces más al que haya perjudicado. Si Zaqueo se consideraba bueno o malo, no lo sabemos, pero dar cuatro por uno que ha perjudicado es una actitud profundamente generosa: no se trata solo de devolver lo robado, es también, sobre todo, de ser generoso con aquel que soportó una injusticia de parte mía.

La conversión implica la necesidad de ser generosos. Dios nos da con generosidad, nos brinda todo su amor, a pesar que no lo merecemos... Zaqueo reacciona del mismo modo: es generoso y sabe resarcir a quien ha perjudicado.

Meditemos:

- ¿Acepto la llamada a la conversión que Dios me ofrece?
- ¿Soy generoso con mis bienes? ¿Se resarcir a quienes trato con injusticia?

Miércoles 18 – Feria (o Memoria Libre: La Dedicación de las basílicas de San Pedro y San Pablo, apóstoles – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.

Primera lectura

Lectura del segundo libro de los Macabeos 7, 1. 20–31

El Creador del universo les devolverá misericordiosamente el espíritu y la vida

¹También fueron detenidos siete hermanos, junto con su madre. El rey, flagelándolos con azotes y tendones de buey, trató de obligarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la Ley. ²⁰Incomparablemente admirable y digna del más glorioso recuerdo fue aquella madre que, viendo morir a sus siete hijos en un solo día, soportó todo valerosamente, gracias a la esperanza que tenía puesta en el Señor. ²¹Llena de nobles sentimientos, exhortaba a cada uno de ellos, hablándoles en su lengua materna. Y animando con un ardor varonil sus reflexiones de mujer, les decía: ²²"Yo no sé cómo ustedes aparecieron en mis entrañas; no fui yo la que les dio el espíritu y la vida ni la que ordenó armoniosamente los miembros de su cuerpo. ²³Pero sé que el Creador del universo, el que plasmó al hombre en su nacimiento y determinó el origen de todas las cosas, les devolverá misericordiosamente el espíritu y la vida, ya que ustedes se olvidan ahora de sí mismos por amor de sus leyes". ²⁴Antíoco pensó que se estaba burlando de él y sospechó que esas palabras eran un insulto. Como aún vivía el más joven, no sólo trataba de convencerlo con palabras, sino que le prometía con juramentos que lo haría rico y feliz, si abandonaba las tradiciones de sus antepasados. Le aseguraba asimismo que lo haría su Amigo y le confiaría altos cargos. ²⁵Pero como el joven no le hacía ningún caso, el rey hizo llamar a la madre y le pidió que aconsejara a su hijo, a fin de salvarle la vida. ²⁶Después de mucho insistir, ella accedió a persuadir a su hijo. ²⁷Entonces, acercándose a él y burlándose del cruel tirano, le dijo en su lengua materna: "Hijo mío, ten compasión de mí, que te llevé nueve meses en mis entrañas, te amamanté durante tres años y te crié y eduqué, dándote el alimento, hasta la edad que ahora tienes. ²⁸Yo te suplico, hijo mío, que mires al cielo y a la tierra, y al ver todo lo que hay en ellos, reconozcas que Dios lo hizo todo de la nada, y que también el género humano fue hecho de la misma manera. ²⁹No temas a este verdugo: muéstrate más bien digno de tus hermanos y acepta la muerte, para que yo vuelva a encontrarte con ellos en el tiempo de la misericordia". ³⁰Apenas ella terminó de hablar, el joven dijo: "¿Qué esperan? Yo no obedezco el decreto del rey, sino las prescripciones de la Ley que fue dada a nuestros padres por medio de Moisés. ³¹Y tú, que eres el causante de todas las desgracias de los hebreos, no escaparás de las manos de Dios.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 17 (16), 1. 5–6. 8b. 15

R. ¡Me saciaré de tu presencia, Señor!

¹Escucha, Señor, mi justa demanda, atiende a mi clamor; presta oído a mi plegaria, porque en mis labios no hay falsedad. **R.**

⁵Mis pies se mantuvieron firmes en los caminos señalados: ¡mis pasos nunca se apartaron de tus huellas! ⁶Yo te invoco, Dios mío, porque tú me respondes: inclina tu oído hacia mí y escucha mis palabras. **R.**

⁸Escóndeme a la sombra de tus alas. ¹⁵Por tu justicia, contemplaré tu rostro, y al despertar, me saciaré de tu presencia. **R.**

Aleluya: Cfr. Juan 15, 16

"Aleluya. Aleluya. "Yo los elegí del mundo, para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero", dice el Señor. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 19, 11–28

¿Por qué no entregaste mi dinero en préstamo?

¹¹Como la gente seguía escuchando, añadió una parábola, porque estaba cerca de Jerusalén y ellos pensaban que el Reino de Dios iba a aparecer de un momento a otro. ¹²El les dijo: "Un hombre de familia noble fue a un país lejano para recibir la investidura real y regresar en seguida. ¹³Llamó a diez de sus servidores y les entró cien monedas de plata a cada uno, diciéndoles: "Háganlas producir hasta que yo vuelva". ¹⁴Pero sus conciudadanos lo odiaban y enviaron detrás de él una embajada encargada de decir: "No queremos que este sea nuestro rey". ¹⁵Al regresar, investido de la dignidad real, hizo llamar a los servidores a quienes había dado el dinero, para saber lo que había ganado cada uno. ¹⁶El primero se presentó y le dijo: "Señor, tus cien monedas de plata han producido diez veces más". ¹⁷"Está bien, buen servidor, le respondió, ya que has sido fiel en tan poca cosa, recibe el gobierno de diez ciudades". ¹⁸Llegó el segundo y el dijo: "Señor, tus cien monedas de plata han producido cinco veces más". ¹⁹A él también le dijo: "Tú estarás al frente de cinco ciudades". ²⁰Llegó el otro y le dijo: "Señor, aquí tienes tus cien monedas de plata, que guardé envueltas en un pañuelo. ²¹Porque tuve miedo de ti, que eres un hombre exigente, que quieres percibir lo que no has depositado y cosechar lo que no has sembrado". ²²El le respondió: "Yo te juzgo por tus propias palabras, mal servidor. Si sabías que soy un hombre exigente, que quiero percibir lo que no deposité y cosechar lo que no sembré, ²³¿por qué no entregaste mi dinero en préstamo? A mi regreso yo lo hubiera recuperado con intereses". ²⁴Y dijo a los que estaban allí: "Quítenle las cien monedas y dénselas al que tiene diez veces más". ²⁵¡Pero, señor, le respondieron, ya tiene mil!". ²⁶"Les aseguro que al que tiene, se le dará; pero al que no tiene, se le quitará aún lo que tiene. ²⁷En cuanto a mis enemigos, que no me han querido por rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia". ²⁸Después de haber dicho esto, Jesús siguió adelante, subiendo a Jerusalén.

Palabra del Señor.

Comentario:

La parábola que Jesús relata explora dos ámbitos: la negación de los "súbditos" hacia el nuevo rey; y, por otro lado, la retribución a los "leales" según su respuesta a la confianza dada.

En el primer caso, la "negación" del reinado del heredero, marca la situación personal de Jesús frente a los "notables" del pueblo. También nos ayuda a reflexionar a nosotros sobre nuestra manera de ver la vida. A veces nos negamos a aceptar las cosas como son, nos negamos a dejar a Dios ser Dios. No le permitimos a Dios tomar posesión de nuestra vida, que es su reino, y asumimos que, salvo nuestra necesidad, manifestada en súplicas, Él no tiene por qué meterse a decidir sobre nuestra vida.

En el segundo caso, la reflexión de Jesús gira en torno a qué hacemos con los dones que el Señor nos ha regalado o confiado. ¿"Invertimos" esos dones? ¿Los ponemos al servicio del Señor y los hermanos? La parábola termina duramente, se le quita "aún lo que tiene" y se le da al que tiene más. Esto no es una injusticia, el que pierde todo ya tuvo tiempo para trabajar sobre lo que se le dio... darle a que tiene mucho es un signo de renovada confianza: si hizo bien las cosas ¿por qué no confiarle más ya que cumplió en administrar bien los dones anteriores?

La parábola termina drásticamente, al desembocar en una ejecución... no es propio de Jesús asumir actitudes violentas, aquí la expresión es solo para reforzar la tensión del relato: los traidores, en cualquier reino o país, son despreciados, y en algunos son ajusticiados.

Meditemos:

- ¿En qué cosas "niego" a Jesús en mi vida? ¿Por qué?
- ¿Qué estoy haciendo con los dones que el Señor Jesús me ha regalado? ¿Los multiplico?

Jueves 19 – Memoria Obligatoria: Santa Isabel de Hungría – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria.

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Macabeos 2, 15–29

Todo el que sienta celo por la Ley y quiera mantenerse fiel a la Alianza, que me siga

¹⁵Entre tanto, los delegados del rey, encargados de imponer la apostasía, llegaron a la ciudad de Modín, para exigir que se ofrecieran los sacrificios. ¹⁶Se presentaron muchos israelitas, pero Matatías y sus hijos se agruparon aparte. ¹⁷Entonces los enviados del rey fueron a decirle: "Tú eres un jefe ilustre y gozas de autoridad en esta ciudad, respaldado por hijos y hermanos. ¹⁸Sé el primero en acercarte a ejecutar la orden del rey, como lo han hecho todas las naciones, y también los hombres de Judá y los que han quedado en Jerusalén. Así tú y tus hijos, serán contados entre los Amigos del rey y gratificados con plata, oro y numerosos regalos". ¹⁹Matatías respondió en alta voz: "Aunque todas las naciones que están bajo el dominio del rey obedezcan y abandonen el culto de sus antepasados para someterse a sus órdenes, ²⁰yo, mis hijos y mis hermanos nos mantendremos fieles a la Alianza de nuestros padres. ²¹El Cielo nos libre de abandonar la Ley y los preceptos. ²²Nosotros no acataremos las órdenes del rey desviándonos de nuestro culto, ni a la derecha ni a la izquierda". ²³Cuando acabó de pronunciar estas palabras un judío se adelantó a la vista de todos para ofrecer un sacrificio sobre el altar de Modín, conforme al decreto del rey. ²⁴Al ver esto, Matatías se enardeció de celo y se estremecieron sus entrañas; y dejándose llevar por una justa indignación, se abalanzó y lo degolló sobre el altar. ²⁵Ahí mismo mató al delegado real que obligaba a ofrecer los sacrificios y destruyó el altar. ²⁶Así manifestó su celo por la Ley, como lo había hecho Pinjás con Zimrí, hijo de Salú. ²⁷Luego comenzó a gritar por la ciudad con todas sus fuerzas: "Todo el que sienta celo por la Ley y quiera mantenerse fiel a la Alianza, que me siga". ²⁸Y abandonando todo lo que poseían en la ciudad, él y

sus hijos huyeron a las montañas. ²⁹Entonces muchos judíos, amantes de la justicia y el derecho, se retiraron al desierto para establecerse allí.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 50 (49), 1-2. 5-6. 14-15

R. *El que va por el buen camino verá al Señor.*

¹El Dios de los dioses, el Señor, habla para convocar a la tierra desde la salida del sol hasta el ocaso. ²El Señor resplandece desde Sión, que es el dechado de toda hermosura. **R.**

⁵“Reúnanme a mis amigos, a los que sellaron mi alianza con un sacrificio”. “¡Que el cielo proclame su justicia, porque Dios es el único Juez! **R.**”

¹⁴Ofrece al Señor un sacrificio de alabanza y cumple tus votos al Altísimo; ¹⁵invócame en los momentos de peligro: yo te libraré, y tú me glorificarás. **R.**

Aleluya: Cfr. Salmo 95, 7. 8

“Aleluya. Aleluya. “Escuchen la voz del Señor: No endurezcan su corazón”. Aleluya.”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 19, 41-44

¡Si hubieras comprendido en ese día el mensaje de paz!

⁴¹Cuando estuvo cerca y vio la ciudad, se puso a llorar por ella, ⁴²diciendo: “¡Si tú también hubieras comprendido en ese día el mensaje de paz! Pero ahora está oculto a tus ojos. ⁴³Vendrán días desastrosos para ti, en que tus enemigos te cercarán con empalizadas, te sitiaron y te atacarán por todas partes. ⁴⁴Te arrasarán junto con tus hijos, que están dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has sabido reconocer el tiempo en que fuiste visitada por Dios”.

Palabra del Señor.

Comentario:

Este relato adelanta el futuro, los investigadores de la Biblia aseguran que está escrito desde los acontecimientos ya sucedidos: es decir, pone en boca de Jesús cosas que sucedieron mucho después y, así, adquieren rango de profecía. Sea lo que sea, lo que nos sirve a nosotros, a nivel espiritual, es la enseñanza que sacamos: hay un tiempo de conversión... cuando la gracia no se usa, Dios la retira. Muchos ven a Dios como si fuera un fluido energético que siempre está, rechazan de Él la capacidad de libre decisión, de libre voluntad divina. Pareciera que Dios está en forma de energía, buena o mala, que vibra como ondas, positivas o negativas. Los cristianos creemos que no es así, Dios es personal, libre, con actos voluntarios. Se trata de aprovechar sus dones cuando Él los pone a nuestro servicio. En el relato de hoy la consecuencia lógica y terrible de una mala decisión es que es malo, muy malo lo que viene después. El sufrimiento resaltado, la destrucción evocada, la consecuencia denunciada por no saber “reconocer el tiempo en que fuiste visitada por Dios”, muestra el impacto, que a los cristianos de la época de la destrucción de Jerusalén, les causó la ruina del pueblo elegido. De aquí saquemos la enseñanza: si no sabemos aceptar el tiempo de visita de Dios a nuestra vida, si no aceptamos que Él viene libremente a nuestra existencia para

darnos vida en abundancia... las cosas se perderán, tal vez no haya otras oportunidades de conversión y vuelta a casa.

Meditemos:

- ¿En qué cosas dilato mi encuentro con Dios?
- ¿"Reconozco" que Dios está visitándome para reconciliarme con Él?

Viernes 20 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria. Día Penitencial.

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Macabeos 4, 36–37. 52–59

Ofrecieron un sacrificio conforme a la Ley, sobre el nuevo altar de los holocaustos que habían erigido

³⁶Judas y sus hermanos dijeron: "Nuestros enemigos han sido aplastados; subamos a purificar el Santuario y a celebrar su dedicación". ³⁷Entonces se reunió todo el ejército y subieron al monte Sión. ⁵²El día veinticinco del noveno mes, llamado Quisleu, del año ciento cuarenta y ocho, se levantaron al despuntar el alba ⁵³y ofrecieron un sacrificio conforme a la Ley, sobre el nuevo altar de los holocaustos que habían erigido. ⁵⁴Este fue dedicado con cantos, cítaras, arpas y címbalos, justamente en el mismo mes y en el mismo día en que los paganos lo habían profanado. ⁵⁵Todo el pueblo cayó con el rostro en tierra y adoraron y bendijeron al Cielo que les había dado la victoria. ⁵⁶Durante ocho días celebraron la dedicación del altar, ofreciendo con alegría holocaustos y sacrificios de comunión y de acción de gracias. ⁵⁷Adornaron la fachada del Templo con coronas de oro y pequeños escudos, restauraron las entradas y las salas, y les pusieron puertas.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

1º Crónicas 29, 10b–12

R. ¡Alabamos tu Nombre glorioso, Señor!

¹⁰Después David bendijo al Señor en presencia de toda la asamblea, diciendo: "¡Bendito seas, Señor, Dios de nuestro padre Israel, desde siempre y para siempre! **R.**

¹¹Tuya, Señor, es la grandeza, la fuerza, la gloria, el esplendor y la majestad; porque a ti pertenece todo lo que hay en el cielo y en la tierra. **R.**

Tuyo, Señor, es el reino; tú te elevas por encima de todo. ¹²De ti proceden la riqueza y la gloria. **R.**

Tú lo gobiernas todo, en tu mano están el poder y la fuerza, es tu mano la que engrandece y afianza todas las cosas. **R.**

Aleluya: Juan 10, 27

"Aleluya. Aleluya. "Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen", dice el Señor. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 19, 45-48

Mi casa será una casa de oración, pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones

⁴⁵Y al entrar al Templo, se puso a echar a los vendedores, ⁴⁶diciéndoles: "Está escrito: Mi casa será una casa de oración, pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones". ⁴⁷Y diariamente enseñaba en el Templo. Los sumos sacerdotes, los escribas y los más importantes del pueblo, buscaban la forma de matarlo. ⁴⁸Pero no sabían cómo hacerlo, porque todo el pueblo lo escuchaba y estaba pendiente de sus palabras.

Palabra del Señor.

Comentario:

De una manera muy sintética, Lucas, nos recuerda este episodio donde Jesús rompe la estructura ritual del pueblo de Israel. NO solo se trata de recordar las compras y ventas que se realizaban en el templo de animales para el sacrificio... sino que también es darnos cuenta que con la expulsión de los vendedores del templo, Jesús frenó, por lo menos por ese día, todo el rito de expiación sacrificial del Templo Israelí.

Después de este gesto liberador, Jesús sigue enseñando en el mismo Templo... no solo "corta" el ritual de sacrificios, sino que se queda en el Templo a instruir a los que creen en Él.

Por eso, los sumos sacerdotes, y toda la casta sacerdotal, principal responsable de los sacrificios en el Templo, busca matarlo, eliminar a este que ocupa el lugar de ellos. El versículo 48 marca la imposibilidad de hacerlo porque el pueblo estaba pendiente de Jesús. Una buena razón, sin duda, pero no la más importante, ya que sabemos que todavía no había llegado su hora.

Meditemos:

- ¿En qué cosas hemos convertido nuestra vida de oración en una "casa de comercio"?
- ¿Me parezco al pueblo que "escuchaba y estaba pendiente" de Jesús?

Sábado 21 –Memoria Obligatoria: La Presentación de Santa María Virgen – Blanco / Misa: de la Memoria. Prefacio de santa María Virgen – Liturgia de las horas: de la memoria. 1^{as} vísperas de la Solemnidad.

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Zacarías 2, 14-17

Alégrate, hija de Sión: porque yo vengo a habitar en medio de ti

¹⁴Grita de júbilo y alégrate, hija de Sión: porque yo vengo a habitar en medio de ti – oráculo del Señor–. ¹⁵Aquel día, muchas naciones se unirán al Señor: ellas serán un pueblo para él y habitarán en medio de ti. ¡Así sabrás que me ha enviado a ti el Señor de los ejércitos! ¹⁶El Señor tendrá a Judá como herencia, como su parte en la Tierra santa, y elegirá de nuevo a Jerusalén. ¹⁷¡Que callen todos los hombres delante del Señor, porque él surge de su santa Morada!

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Lucas 1, 46–55

R. *El Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas. Su Nombre es santo.*

⁴⁶Mi alma canta la grandeza del Señor, ⁴⁷y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador. **R.**

⁴⁸Porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, ⁴⁹porque el Todopoderoso he hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! **R.**

⁵⁰Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. ⁵¹Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. **R.**

⁵²Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. ⁵³Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. **R.**

⁵⁴Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, ⁵⁵como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre. **R.**

Aleluya: Cfr. 1, 28

“Aleluya. Aleluya. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres. Aleluya.”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 12, 46–50

Y señalando con la mano a sus discípulos, agregó: Estos son mi madre y mis hermanos.

⁴⁶Todavía estaba hablando a la multitud, cuando su madre y sus hermanos, que estaban afuera, trataban de hablar con él. ⁴⁷Alguien le dijo: "Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren hablarte". ⁴⁸Jesús le respondió: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?". ⁴⁹Y señalando con la mano a sus discípulos, agregó: "Estos son mi madre y mis hermanos. ⁵⁰Porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre".

Palabra del Señor.

Comentario:

Según www.ewtn.com, los orígenes de esta fiesta "hay que buscarlos en una piadosa tradición que surge en el escrito apócrifo llamado el "Protoevangelio de Santiago". Según este documento la Virgen María fue llevada al Templo a la edad de tres años por sus padres San Joaquín y Santa Ana. Allí, junto a otras doncellas y piadosas mujeres, fue instruida cuidadosamente respecto de la fe de sus padres y sobre los deberes para con Dios.

Históricamente, el origen de esta fiesta fue la dedicación de la Iglesia de Santa María la Nueva en Jerusalén, en el año 543. Todo eso se viene conmemorando en Oriente desde el siglo VI, y hasta habla de ello el emperador Miguel Comeno en una Constitución de 1166.

Un gentil hombre francés, canciller de la corte del Rey de Chipre, habiendo sido enviado a Aviñon en 1372, en calidad de embajador ante el Papa Gregorio XI, le contó la magnificencia con que en Grecia celebraban esta fiesta en 21 de noviembre. El Papa entonces la introdujo en Aviñon, y Sixto V la impuso a toda la Iglesia". (vista el 12 de Noviembre de 2009)

Meditemos:

- ¿De qué modo transmitimos la fe de nuestros padres a los demás?
- ¿Qué lugar ocupa la devoción a la virgen María dentro de mi vida religiosa?